



Bajamos caminando por el sendero que conducía a la caseta del pozo de la casa, atraídos por la fragancia de la madre selva que la cubría. Alguien estaba bombeando agua, y mi instructora me colocó la mano bajo el chorro. Mientras el fresco líquido se derramaba por mi mano, ella me tomó la otra y deletreó allí la palabra agua primero lentamente y después con viveza. Permanecí inmóvil, concentrada la mente en el movimiento de sus dedos. De repente me asaltó como una vaga conciencia de algo olvidado..., la excitación de un pensamiento recobrado y sin saber muy bien cómo, me fue revelado el misterio del lenguaje. Supe entonces que A-G-U-A correspondía al maravilloso frescor que yo sentía resbalar por mi mano. Aquella palabra viva despertó mi alma, le infundió esperanza, la llenó de luz y de alborozo, ¡la liberó! Cierto es que todavía quedaban obstáculos por salvar, pero eran obstáculos que andando el tiempo podía vencer sin dificultad.

Hellen Keller en Ana de los Milagros

LECTURA Y LITERATURA PARA SORDOS

Myriam Anzola

Departamento de Pedagogía
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes, Venezuela
myriam@ula.ve

RESUMEN

Acercar a la población Sorda o con discapacidad auditiva al aprendizaje de la lengua escrita y al disfrute de la literatura parece ser un reto de grandes proporciones. Ello se debe a varias razones: la tardanza en la adquisición de la lengua de señas como mediadora del desarrollo intelectual, la incongruencia entre la estructura de la lengua de señas y la escritura del español y la limitación del estudiante para recibir la información auditiva. El presente trabajo muestra algunas reflexiones respecto a ambas posibilidades ilustradas con la experiencia de incorporación de estudiantes universitarios Sordos de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes.

Palabras clave: estudiantes Sordos, lengua escrita, lengua de señas, literatura

El presente artículo forma parte de la producción del Proyecto Estudio del incremento lexical y acuñamiento de neologismos de estudiante universitarios sordos bajo el código H-1082-07-06-B

Introducción

Para la Educación Especial nacional y de otros países y para las políticas de integración de estudiantes con discapacidad al sistema educativo, resulta un reto impostergable la apropiación de la lengua escrita de estudiantes Sordos.

En Venezuela el sistema educativo en su modalidad de Educación Especial no ha logrado que los niños y jóvenes Sordos* dominen las convenciones de la lengua escrita, eso se evidencia en la dificultad que tienen los niños y jóvenes Sordos para comprender textos sencillos y para producir textos escritos.

Esa circunstancia responde a diversos motivos: la exposición tardía e irregular que viven los sordos frente a la lengua de señas –su lengua natural– y, por otro lado, un ambiente lector escolar y familiar con poca disposición al uso de la lengua escrita. Los niños sordos requieren, mucho más que los niños oyentes, de un entorno donde las personas hagan uso permanente de la escritura, esto les permitirá conocer que la lengua escrita es significativa y entender que ella tiene diferencias con la lengua hablada y más aún con su lengua de señas.

A través de diferentes investigaciones, entre otras las de Sánchez (1993), Linares (1997), Ortiz (2007), se ha podido observar que las conceptualizaciones utilizadas por los niños sordos acerca de la escritura en los niveles fonéticos son similares a las usadas por los niños oyentes de acuerdo a la

* Utilizaremos la mayúscula inicial al mencionar a los Sordos pertenecientes a la comunidad sorda, ya que es una convención internacional de dicho grupo. Cuando no nos referimos a un miembro de la comunidad colocamos la palabra en letra minúscula.

descripción de Ferreiro y Teberosky (1987). Diferencian el dibujo de la escritura a temprana edad al igual que los niños oyentes. En sus producciones escritas se puede observar que no escriben palabras con menos de tres letras, ni formadas por una misma letra repetida, lo que confirma la hipótesis de cantidad y variedad mencionada por Ferreiro (1987).

Todo esto nos reafirma que el niño sordo al igual que el oyente, se plantea sus propias hipótesis con respecto a la escritura. El resto del proceso se hace muy dificultoso de analizar para quien no tiene destrezas especializadas como lingüista ya que la escritura del sordo ha estado mediada por la lengua oral, por lo que tradicionalmente se insiste en inducir al niño a buscar la correspondencia entre lo escrito y lo hablado. El reto entonces, consiste en ofrecerle al niño sordo otras alternativas que le faciliten el proceso de construcción de la lengua escrita en la cual la lengua oral no sirva de soporte imprescindible, para lograr ello es importante visualizar las diferencias establecidas entre lengua escrita y lengua hablada.

El panorama de la enseñanza de la lectura y escritura en niños sordos es bien complejo ya que cada Sordo tienen posibilidades particulares derivadas: de sus restos auditivos, sus potencialidades intelectuales personales, su entorno lingüístico, su ambiente de lectura y su disposición personal.

Estas condiciones demuestran la necesidad de hacer propuestas específicas para cada situación sin esperar un progreso idéntico en todos los niños. Sin embargo los especialistas de varios países coinciden en que hay condiciones generales indispensables para que un niño sordo se transforme en lector:

- la adquisición de la lengua de señas como primera lengua;
- una cultura de lectura y escritura familiar alrededor de los niños,
- la necesidad de adoptar un enfoque discursivo rico, coherente y permanente.

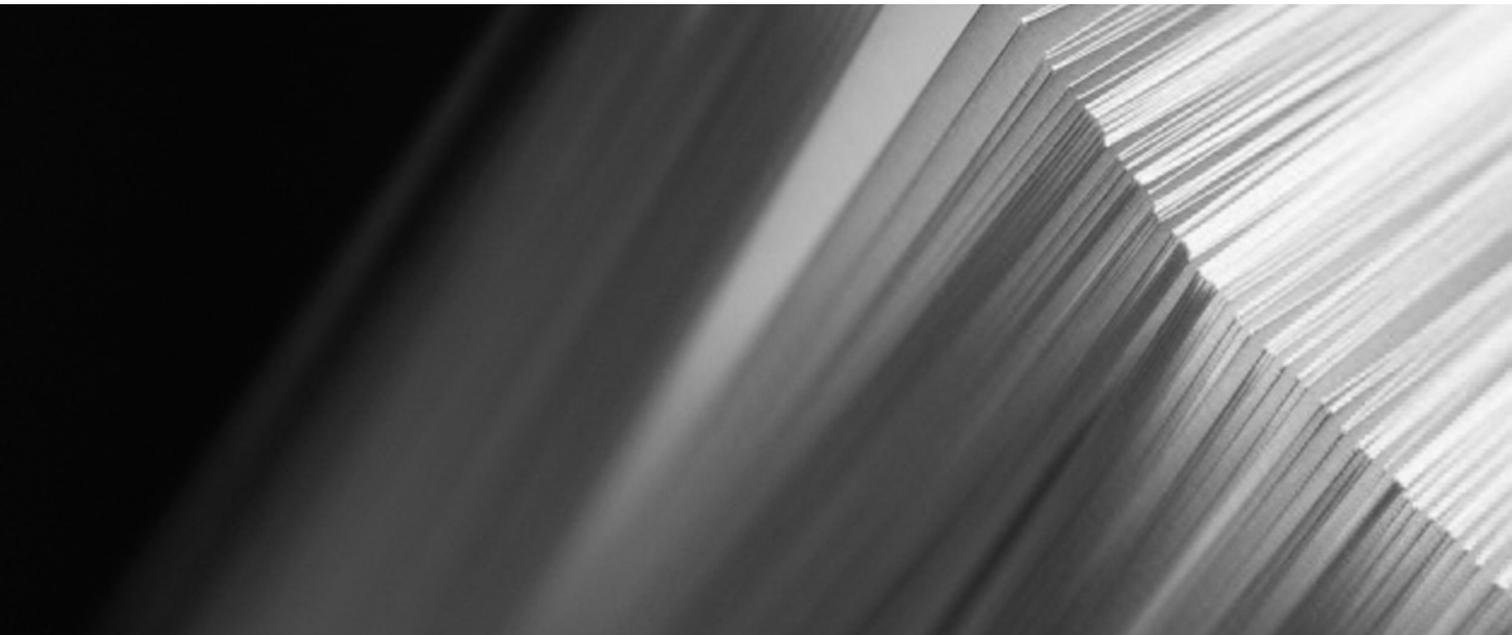
Los estudiantes Sordos, como la mayoría de la población estudiantil del país, son poco lectores; este hecho incide, presumiblemente, en que sea mayor la dificultad para la redacción coherente. Una persona tiene mayor aptitud para la escritura mientras más lector sea. Un trabajo extenso y productivo de

reforzamiento de la capacidad de escritura de estos estudiantes requiere, en consecuencia, el desarrollo de hábitos de lectura. Puesto que esta situación puede requerir mucho tiempo y esfuerzo para lograr los resultados, con el presente taller nos proponemos principalmente generar la inquietud y cierta destreza hacia la escritura.

Existe la duda inicial de si la tarea de promoción del uso de la lengua escrita deba ser abordada de la misma manera entre población sorda que entre población oyente. El origen de la inquietud está en la idea de Anzola (2006) de que:

...la dificultad que posee el sordo para utilizar la lengua escrita en todas sus posibilidades con un mínimo de eficiencia, lo que incide negativamente en varios aspectos entre los cuales es definitivo el hecho de que al no poder consumir de manera eficiente el código escrito, su conocimiento general se ve necesariamente restringido, convirtiéndose en una persona culturalmente desfavorecida con pocas posibilidades de comunicación e interacción social. (p. 12) .

Las posibilidades de cambiar esta realidad dependerán de las políticas educativas y de las iniciativas de los grupos mayoritarios hablantes del español para generar nuevas condiciones de aprendizaje.



Sordos y lectura: la experiencia con estudiantes universitarios

Introducir a la población sorda en el hábito de la lectura y desde allí llegar al hábito de la escritura, implica realizar un proceso similar al abordado con un oyente. El acto de leer ofrece no sólo la información, los contenidos que el texto presenta, sino que también da referencia del léxico y de la sintaxis que se requiere para escribir. Desde este punto de vista, para lograr incorporar un desempeño más fluido entre la población sorda que estudia en la Universidad de Los Andes, primero debemos trabajar en función de la lectura.

En la experiencia de nuestros estudiantes hemos trabajado con algunas situaciones pedagógicas que han resultado positivas como:

- 1.-La conformación de grupos de trabajo en los que se organiza una reunión de los estudiantes para leer un mismo texto y comentar lo que comprendieron.
- 2.-La coapreciación de textos entre los participantes en la que se da un interesante intercambio de los escritos particulares que cada uno tiene, para que otro lo lea y lo comente; el establecimiento de parejas de escritor y lector para que compartan el contenido del texto y así se pueda reflejar la comprensión que ha tenido el lector (también se puede utilizar más de un lector para un mismo texto).
- 3.-Los comentarios sobre la escritura de textos en lengua de señas: estos se refieren a la apreciación de detalles en la escritura de los textos para luego insistir en la importancia de tener una norma en la escritura, como existen

normas en la lengua de señas, por lo que habrá que hacer el esfuerzo para mejorar la capacidad de componer textos.

En la siguiente fase, la actividad consiste en mostrar los componentes gramaticales de la lengua y la importancia de ellos. También en reseñar que algunos de estos componentes no están presentes en la lengua de señas. Se mencionan acciones que habría que abordar para mejorar la composición de textos a nivel sintáctico, y que consistirán fundamentalmente en ejercitar el uso de las reglas gramaticales, para lo cual es necesario presentar, argumentar y ejercitar los conceptos de ortografía, sintaxis y léxico. En esta fase también se busca comprender la importancia de algunos aspectos formales del texto como concordancia, coherencia y cohesión. De manera permanente se reflexiona sobre la importancia de leer frecuentemente para asimilar con mayor firmeza la forma de la lengua escrita.

En una tercera fase abordamos los procesos superiores de la producción de la lengua escrita: planificación, redacción, revisión, realización de borradores. Esta fase a su vez debe convertirse en tantas sesiones como sea posible hasta que se alcance un nivel de dominio independiente de producción que fortalezca la capacidad de escritura.



El uso de las nuevas tecnologías

Otro aspecto que repercute en la formación de lectores sordos es la subtitulación de películas y programas televisivos, lo cual es un recurso de uso común en muchos países y que aún no concretamos en Venezuela. Pero para las personas sordas, la comprensión del mensaje televisivo está en relación directa con el uso del subtítulo (close caption), y si bien éste está condicionado por el nivel de comprensión general del mundo, acerca al estudiante Sordo a una nueva vía de interconexión con la imagen y el mensaje.

Pero además de la comprensión de los textos en los subtítulos, está por estudiarse la comprensión de la imagen por parte de los Sordos. En este sentido las investigaciones muestran dificultades del sordo en interpretar el contenido de vivencias psíquicas representadas en imágenes. Según Dyck y Denver (2003) citados por Silvestre, Cambra y Leal (2008):

los problemas relacionados con el reconocimiento de emociones en las expresiones faciales y en la gesticulación se debe al retraso en la adquisición del lenguaje por parte de los sujetos sordos

y a las escasas oportunidades sociales e interactivas. Los autores demuestran que el alumnado con sordera entre 9 y 13 años pueden mejorar la habilidad de reconocer los estados emocionales propios y ajenos mediante un programa de intervención específico.

Sordera y literatura

Ver poesía signada con las manos de los Sordos, resulta todo un espectáculo. En esta experiencia se puede sentir la poesía, es como asistir a una danza mágica de palabras en el silencio. Tuve la oportunidad de observar a estudiantes sordos “recitando” con las manos en la Universidad de Gallaudet hace algunos años. Nuestros Sordos venezolanos aún no pueden experimentar esta sensación. Algunas razones tienen que ver con la precaria exposición a situaciones de lectura estética.

Leer a los niños sordos

En un trabajo de Schepler (1997) se exponen los criterios de algunos adultos Sordos respecto a lo que hay que tomar en cuenta para leer a los niños Sordos a través de la lengua de señas. Entre otras cosas, los Sordos adultos expresan que los lectores sordos relatan los cuentos en lengua de señas y aseguran que ambos códigos (el de señas y el texto escrito) sean visibles, relatan los cuentos añadiéndoles muchos detalles y aclaratorias, haciendo un relato en forma amplia y luego pasando al relato directo del texto. Durante la lectura se orientan por las iniciativas de los comentarios de los niños y siempre convierten los elementos implícitos de la narración en elementos explícitos, cada vez que aparece un nuevo personaje en el relato ellos modifican la forma de pronunciar de cada uno a través de las señas. También acuden a la ejemplificación de hechos y sucesos con la vida de los niños.

Por último se les preguntó sobre sus expectativas respecto al aprendizaje de la lectura y escritura por parte de los niños sordos y todos ellos esperan que se conviertan en buenos lectores. Cosa que no ocurre con los maestros de sordos.

Una buena forma de dar a conocer la Lengua de Señas es organizar recitales de poesía signada invi-

tando a todas las personas que quieran acercarse. En un libro titulado *El grito de la gaviota* de Laborit (1995), una chica sorda expresa:

Tengo mi imaginación, y ésta tiene sus ruidos en imágenes. Imagino sonidos en colores. Mi silencio, para mí, tiene colores, no está nunca en blanco y negro. (p. 17)

La autora reflexiona sobre los sonidos, sonidos diferentes, inexplicables para una persona oyente. Son ruidos que aparecen en forma de imágenes, de sensaciones. Sugerimos hacer lo mismo que ella, utilizando la imaginación. Al preguntarle:

*¿Cómo imaginas el sonido de las olas golpeando la roca?
¿De qué color es?, y ¿los ruidos de la ciudad, cómo los imaginas?*

Ella responde:

Yo digo que la lectura está cercana a la imagen, a lo visual. Pero es un problema de educación. Me han enseñado a amar las novelas, la historia, y si se me escapa alguna cosa en la lectura, consulto el diccionario. A mis padres les gusta leer y escribir, ellos me han contagiado. (p. 159)

El testimonio es por demás elocuente.

Bibliografía

Anzola, M., León, A. y Rivas, P. (2006). Educación superior para sordos. *EDUCERE*, 10 (33), 357-360.

Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1987). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI.

Laborit, E. (1995). (1995). *El grito de la gaviota*. Barcelona: Seix Barral,

Linares, Y. (1997). *El aprendizaje de la lengua escrita en niños sordos*. Tesis de maestría mimeografiado. Mérida: Universidad de Los Andes.

Ortiz, M. (2007). *Enseñanza de la competencia comunicativa escrita en niños sordos y con deficiencia auditiva*. LUZ: Tesis de Grado Doctoral del Doctorado en Ciencias Humanas. Mimeografiado.

Sánchez, C. (1993). *El modelo bilingüe de educación del sordo*. Caracas: M.E. (mimeografiado).

Sánchez, C. (2000). *Dándole sentido a la lectura* (mimeografiado) Mérida: TIE.

Schleper, D. (1997). *Leer a los niños sordos: aprender de los adultos sordos*. Washington: Gallaudet University Press.

Silvestre, N., Cambra, C. y Leal, A. (2008). Función de la subtitulación y la interpretación de la imagen en la comprensión de los mensajes televisivos: la comprensión de una serie por parte de los adolescentes sordos. *The American Annals of the deaf* (en prensa). Barcelona: Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación. Universidad Autónoma de Barcelona.